



Edición Número 127
del 12/03/2004 al 25/03/2004



▲ INFO ICONOS

Sobre el acceso a noticias

S SUSCRIPTORES

R REGISTRADOS ONLINE

▲ BUSCADOR

Escribe la palabra o el tema que deseas encontrar y presiona el botón para iniciar la búsqueda.

buscar

▲ ACTUALICE SUS DATOS

▲ CLAVES DE ACCESO

Olvido su Password

Actualizar su Clave

▲ CONTACTENOS

Comentarios

Suscripciones

Telefono 2-224 12 65
Cerro Colorado 5030 Of.801
Las Condes
Santiago

▲ N° ANTERIORES

Negocios

Mundo

Coffee break

Puntos de vista

Tiempo libre

Seminarios

Suscripci

Home

Mapa del Sitio

Ediciones anteriores

Quienes somos

Publicida

"Pinochet le hizo la pega a Allende"

Patricio Navia vía messenger desde Nueva York y ad portas de lanzar su libro.

Por Matías del Río

Matías dice: ¿Estamos?

Patricio dice: Cuando digas.

Matías dice: Ayer estuve preparando los temas para la entrevista, pero ahora me obligaste a cambiar mis planes.

Patricio dice: ¿Por qué?

Matías dice: ¿Te parece poco decirle al presidente en la columna de La Tercera de hoy que "ha demostrado que en este mundo cada vez más complejo y desafiante, la valoración del Estado de Derecho y el orden democrático no son necesariamente la brújula que guía el accionar de su gobierno"?

Patricio dice: Me hubiera gustado escuchar al presidente Lagos decir que había que defender la democracia en Haití antes de que cayera el gobierno de Aristide.

Matías dice: ¿Ya te han llamado de La Moneda para alegar, supongo?

Patricio dice: Nunca he recibido ningún llamado de La Moneda, al menos no de la Presidencia. Nunca.

Matías dice: Pero al menos le cortaste la leche del desayuno al presidente.

Patricio dice: No creo. Si los presidentes le pusieran atención a los columnistas no podrían gobernar.

Matías dice: Es que no es primera vez que te le tiras a la yugular.

Patricio dice: En lo más mínimo. Yo soy concertacionista y apoyo al gobierno de Lagos. Soy parte de ese 55% de apoyo a su gestión. Pero es obligación de quienes lo apoyamos celebrar sus aciertos y también mencionar sus errores. Y creo que respecto a Haití se equivocó el presidente.

Matías dice: ¿Cómo es tu relación con el presidente?

Patricio dice: No tengo relación. Hablé dos veces con él cuando vino a NY en 1999... Tiene cosas más importantes que hacer que andar hablando con gente que ni siquiera vive en Chile.

Matías dice: Sabes, estuve ensayando una introducción para esta entrevista. Te la mando. A ver qué dices.

Patricio dice: A mí lo que más me cuesta cuando escribo columnas es el primer párrafo. Lo demás fluye natural.

Matías dice: Patricio Navia rompe los esquemas. Afortunadamente. Porque rompe los



Versión Imprimible ■
Enviar Noticia ■



Números anteriores con toda la información que usted no debió perderse, sólo aquí

esquemas más atávicos de nuestro Chile en cambio. Con su pluma ácida e informada está permanentemente haciéndole olitas y cuestionando a las autoridades, incluso aquellas por las que votaría o siente cercanía ideológica. Es que Pato Navia, nacido en Perú, pero genuinamente chileno-norteamericano, ya tiene formateada la cabeza a la manera de los intelectuales gringos. Entiende que su rol como analista político está en la antípoda de la reverencia y que si no está eternamente fiscalizando a algún ministro, candidato o al propio presidente está haciendo la pega a medias, o sencillamente no haciéndola. Pero hay otro esquema que rompe, tanto o más profundo: Navia no es el joven profesional que emerge de una familia económica o socialmente acomodada, que viaja al postgrado en Estados Unidos y desde ese estrado opina, habla, se viste y come. Ni siquiera es el hijo del exilio o de la "beca Pinochet", que de rebote puso a muchos chilenos en las mejores universidades del mundo. Nada de eso. El Pato es de Temuco, es hijo de un pastor adventista que se mudó con camas y petacas a la tierra de los sueños y las oportunidades cuando él andaba por los 15 años...

Patricio dice: Yo no fiscalizo a nadie. Mi tarea como periodista es comentar y analizar críticamente las acciones de otros. Si no hago eso, no hago la pega. Para eso me pagan los medios para los que escribo.

Matías dice: Momento, que no termina... Qué duda cabe, el Pato Navia no proviene de las "familias fundadoras", ese concepto sobre el que tanto se han sobajeados ensayos, pero se da maña para pautear como pocos a la clase política y dirigente chilena actual, a través de Capital hace años o hace menos por La Tercera. Incluso en El Mercurio.... Bueno, en eso iba. ¿Qué le agregarías a una introducción de una entrevista tuya? ¡Adelante!

Matías dice: ¿Sigues ahí?

Patricio dice: No sé... Es bonito lo que dices. Me hace sentirme bien. Aunque no sé si sea tan cierto. La verdad es que no siento que pautee a nadie. Pero te agradezco que lo pongas así. Mi mamá va a estar feliz, mis amigos orgullosos y seguro que más de alguien me va a invitar a almorzar para tratar de influir en alguien tan influyente.

Matías dice: En una entrevista que te hicieron dijeron algo que me parece cierto: que como hijo de la clase media de provincia, si te quedabas en Chile, a lo más podrías haber optado a una carrera como abogado, por ejemplo. ¡Supongo que adivinan que en Chile no hubieras alcanzado el vuelo que hoy lograste!

Patricio dice: Mis padres fueron unos visionarios al atreverse a emigrar a Estados Unidos donde pudimos tener las oportunidades que hemos tenido. La gran deuda que tiene Chile con sus ciudadanos es que no hay suficiente movilidad social. Siempre son los mismos los que mandan. Siempre al oriente de Plaza Italia. Para legitimarse hay que vivir al oriente de Plaza Italia. ¿Cuántos parlamentarios, ministros, hombres de negocio o personas influyentes viven al poniente de Plaza Italia? Especialmente parlamentarios. Las Condes, La Reina, Vitacura, Lo Barnechea tienen más diputados que todo el resto del país junto.

Matías dice: ¿No te sientes influyente? ¿Me das tu palabra?

Patricio dice: Bueno, a veces me siento influyente. Veo mi nombre en los diarios. A veces oigo mi nombre en la radio o la tele. Eso me hace sentir influyente. Pero bueno. Vivo en Brooklyn, no conozco a mis vecinos. Tengo que pagar las cuentas a fin de mes. Lavo mi ropa una vez por semana, hago el aseo de mi *loft*. Me cocino. Esas cosas no las hacen las personas influyentes. Tomo el metro todos los días. Me peleo por los pocos asientos disponibles. Enseño en una universidad donde los alumnos son personas con derechos, con capacidad de cuestionar, exigir, demandar...

Matías dice: Además de ser hijo de la "movilidad social", eres un buen hijo de la globalización. De lo contrario no podrías estar tan al corriente de lo que pasa en Chile desde NY, ni tampoco escribir y reaccionar en el día.

Patricio dice: Más o menos. Si andar viajando todo el tiempo entre Chile y Estados Unidos es ser globalizado... Yo creo que simplemente he asumido que es más fácil tener presencia en dos lugares ahora que antes... Cuando mi familia se vino a Estados Unidos en 1987 me acuerdo que nos suscribimos al Mercurio Internacional, que llegaba una vez a la semana. No había internet, no había muchas formas de estar al tanto de lo que pasaba en Chile. Las llamadas telefónicas eran caras.

Matías dice: No podrás decir que en este momento estás en el extranjero o fuera de Chile.

Patricio dice: Claro, claro. Estoy en Santiago, estoy en Nueva York. Tengo amigos, intereses, ropa, libros, preocupaciones en ambas ciudades. Es un lío.

El libro que viene

Matías dice: Hablemos un poco del libro que sacas ahora. ¿Título de la canción?

Patricio dice: "Las grandes alamedas. El Chile post Pinochet".

Matías dice: ¿Es cierto que la tesis que propones es un poco que Pinochet fue quien logró abrir las "anchas alamedas" a las que se refirió Allende antes de morir?

Patricio dice: Allende dejó planteado el desafío. Las políticas económicas de la dictadura, con el acento en la reducción de la pobreza que introdujo la Concertación, nos permitieron tener alamedas mucho más amplias que nunca antes. Pero todavía hay grandes temas pendientes.

Matías dice: ?

Patricio dice: Pero sí, Pinochet le hizo la pega a Allende.

Matías dice: Me acabas de dar el título de la entrevista. ¡Cómo te manejas, ah!

Patricio dice: Las buenas ideas se comunican mejor cuando se logran resumir en frases poderosas.

Matías dice: Pero Pinochet pavimentó sólo un lado de la Alameda...

Patricio dice: Pavimentó el lado de las reformas económicas, es cierto. Pero eso no es menor. Las vergonzantes restricciones a las libertades individuales sólo se comenzaron a acabar a partir de 1990, y todavía falta bastante camino por recorrer. Pero antes de 1973 las cosas no eran color de rosa tampoco en materia de igualdad de oportunidades, combate a la pobreza o respeto por la diversidad y la tolerancia. Obviamente el tema de derechos humanos es una mancha imposible de limpiar en el legado de la dictadura, que alcanza a todos aquellos que activa o pasivamente la defendieron.

Matías dice: ¿Por qué a la izquierda o a la Concertación en general le cuesta tanto reconocer las virtudes del régimen militar?

Patricio dice: Porque creen que al reconocer las virtudes de alguna forma justifican las violaciones a los derechos humanos y la imposición de la cultura autoritaria y la Constitución de 1980. Eso no tiene por qué ser así. Otros en la izquierda simplemente no creen que el capitalismo y el libre mercado, con competencia de verdad, es mejor que el sistema de planificación estatal de la economía. Pero esos son los menos.

Matías dice: Volvamos a tu libro. ¿Qué más nos puedes adelantar sin contarnos el final?

Patricio dice: Mezclo tres elementos. Un poco de análisis histórico, coyuntural y experiencias personales. Con esos elementos analizo el Chile de los 90, en especial algunos debates. Explico por qué los autoflagelantes y los autocomplacientes son dos avenidas al oriente de Plaza Italia. Analizo cuándo se jodió Pinochet. Explico por qué Lagos queriendo ser el primer presidente del siglo XXI terminó siendo el último presidente del siglo XX. Y también anticipo lo que será la batalla electoral del 2005. También abordo el debate entre crecimiento, pobreza y desigualdad. Y por qué si Chile ha cambiado tanto, las preferencias electorales de la población siguen siendo tan estables.

Matías dice: A ver, calma... ¿Por qué dices que Lagos no superó la barrera del cambio de siglo?

Patricio dice: Hay un capítulo completo al respecto. Pero en síntesis, más que fundar una nueva coalición de gobierno para una nueva etapa, Lagos fue el tercer presidente de la Concertación. No fue el primer presidente de algo nuevo.

Matías dice: ¿Y cuándo se jodió Pinochet?

Patricio dice: Se jodió cuando dejó la comandancia en jefe del Ejército. Desde allí comenzó su caída. Después se fue quedando solo en Londres. Y hoy, a seis años de su salida del Ejército, cuando se dice su nombre, la gente se ríe. Cuando se menciona el nombre de Allende, la gente aplaude. A Pinochet lo abandonaron los suyos. Es cierto que nunca entendió que lo mejor para él hubiera sido irse en 1988, como un ganador. Pero desde que volvió a

Chile el partido que más leal fue con él lo terminó de abandonar. A la UDI le da vergüenza reconocer su pasado pinochetista.

Matías dice: ¿Tú aplaudes cuando nombran a Allende?

Patricio dice: Aplauzo. Me parece un tipo consecuente, un demócrata, valiente, honorable. Creo que fue mucho mejor mártir que presidente. Pero la consecuencia democrática que demostró siempre y sus actos del 11 de septiembre lo redimen, pese a haber hecho un mal gobierno. Creo que Allende entra mucho mejor a la historia que Pinochet. No tendría por qué haber sido así. Pinochet podría haber entrado bien a la historia, si se hubiera ido a tiempo y si su dictadura no se hubiera ensañado asesinando, torturando y exiliando a otros chilenos.

I love NY

Matías dice: ¿Cambiamos un poco de tema? Tú que vives ahí y que fuiste testigo directo, ¿es cierto que Nueva York comenzó a morir a partir del 11/9?

Patricio dice: No creo. Cambió, pero no empezó a morir. Aunque es tentador echarle la culpa al 11 de septiembre, porque da para todo. Desde fracasos matrimoniales hasta crisis económicas.

Matías dice: ¿En qué cambió?

Patricio dice: La gente se sintió más vulnerable. Cuando la muerte y la tragedia golpearon con tanta sorpresa las puertas de esta ciudad, mucha gente que antes estaba sólo interesada en trabajar y ganar plata, comenzó a fijarse en los pequeños detalles de la cotidianidad, que son los que después de todo nos hacen felices.

Matías dice: O sea que al final ha servido, o, más bien, a la crisis le han sacado un buen provecho.

Patricio dice: Hubiera sido mejor que ninguno de los dos 11 de septiembre hubieran existido. Pero ya que existieron, creo que lo importante es ver cómo reaccionamos ante ellos las personas que no tuvimos mucho que ver con la forma en que se produjeron. Creo que los neoyorkinos han reaccionado bien.

Matías dice: ¿Y Estados Unidos, cómo está después de ese trauma, un par de guerras inconclusas...?

Patricio dice: No me ha gustado la presidencia de Bush, creo que no ha sido una buena etapa para Estados Unidos. Hay menos estadounidenses trabajando, hay una falta total de disciplina fiscal y el gobierno ha desarrollado una actitud matonesca que no contribuye a hacer del mundo un lugar más seguro. Pero bueno, hay elecciones en unos meses más. Veremos si los estadounidenses piensan igual que yo.

Matías dice: Pero parece complicado que Bush no logre su reelección, pese al boom Kerry.

Patricio dice: Los presidentes en ejercicio siempre llevan las de ganar. Pero la democracia existe cuando hay incertidumbre sobre quién va a ganar. Las campañas sí importan. Y Kerry tiene una buena chance de dar la sorpresa en noviembre.

Matías dice: ¿Qué nos puedes decir de JFK, tiene el tonelaje necesario para conducir al país como a ti te gustaría?

Patricio dice: En general le tengo más confianza a los demócratas que a los republicanos, aunque los demócratas pecan de ser excesivamente proteccionistas y creen demasiado en el Estado benefactor. Pero me parece que Kerry entiende mejor lo que significa ir a la guerra que el presidente Bush, y eso es súper importante.

Matías dice: Ya, pero además del tema de la guerra. Me refiero a la conducción a futuro, al liderazgo de ese país. ¿Cómo describirías a Kerry?

Patricio dice: Para mantener su liderazgo, Estados Unidos tiene que invertir en capital humano y mantener una férrea disciplina fiscal. Bush no ha hecho ni lo uno ni lo otro. Creo que Kerry haría un mejor trabajo en ambos aspectos. A mí me gustaba Clinton, pero en Estados Unidos he aprendido que no hay nadie indispensable, que después de ocho años en el poder es bueno que los líderes se retiren.

Con la guata y la cabeza

Matías dice: Y volviendo a Chile abruptamente, ¿preferirías que Frei se retire, usando esa lógica?

Patricio dice: En general las segundas presidencias en América latina no han sido mejores que las primeras. Además de liderazgo y capacidad para gobernar, Frei debiera mostrar cuáles son sus ideas, sus objetivos, su visión para un segundo periodo.

Matías dice: ¿Leíste sus declaraciones acerca de que Chile no estaba preparado para elegir una presidenta?

Patricio dice: No me pareció tan terrible. Conuerdo con él en que no sabemos si los chilenos votarán por una mujer o no. Pero todavía peor, creo que el gran problema es pensar que cambiando pantalones por faldas será suficiente para renovar la Concertación. Se necesita más que eso.

Matías dice: ¿Hay un machismo encubierto en eso o sólo mala leche al interpretarlo?

Patricio dice: Es un dato de la causa. Nunca hemos tenido una mujer presidenta. No sabemos si los chilenos votarán por una candidata. Pero sería ridículo suponer que porque uno hace una encuesta que diga "votaría usted por una mujer", sabremos qué va a pasar.

Matías dice: ¿Los DC son más machistas que los PPD o los socialistas? ¿Qué los hace diferentes a ambos grupos en su esencia?

Patricio dice: Hay una diferencia histórica, que es la más fuerte. Después hay una división entre libre-mercadistas y estatistas que trasciende a los partidos. Creo que Mariano Ruiz Esquide o Jorge Lavandero están mucho más cerca de Camilo Escalona que de René Cortazar o Alejandro Foxley. A su vez, Foxley está más cerca de Brünner, Tironi o el mismo Enrique Correa que de muchos DC. Pero el machismo es algo extendido. El presidente Lagos ha nombrado más mujeres a puestos ministeriales, embajadas, intendencias y otros altos cargos, pero no hay ninguna mujer entre sus asesores más cercanos del segundo piso... La revista Capital tampoco tiene columnistas mujeres. Por decirte algo.

Matías dice: Pero tenemos directora. Y hay casi puras mujeres trabajando aquí adentro... Con la cabeza, no con la guata, ¿preferirías a Frei, la Alvear o la Bachelet?

Patricio dice: Con la guata a Bachelet, qué duda cabe. Con la combinación de guata y cabeza mi candidato sería José Miguel Insulza o Sergio Bitar.

Matías dice: Eso te iba a preguntar, justamente: ¿Insulza no corre?

Patricio dice: Parece que no. Pero Insulza sería un gran presidente de Chile. Yo me inscribo para votar por Insulza.

Matías dice: ¿Hasta cuándo las dos ministras-candidatas resisten en el gobierno? ¿Has escuchado sobre cambios de gabinete?

Patricio dice: Me encanta echar a correr rumores sobre cambio de gabinete. Pero creo que este gabinete durará hasta después de las municipales. O sea, nada hasta noviembre.

Matías dice: No digas que nada, mejor. A Lagos cuando le dicen ahora, pospone, y cuando le dicen noviembre, acelera. Detesta que lo pauteen.

Patricio Navia dice: El presidente no se deja influir por los medios de comunicación, mucho menos los escritos. Cómo se te ocurre decir eso. ¿Quién es Matías del Río? Por favor, seamos serios.

Matías dice: A propósito de Insulza, ¿es tu gran mentor, tu "ministro amigo"?

Patricio dice: Insulza es un gran mentor, uno de los políticos que más admiro.

Matías dice: No es que me crea la ministra Chevesich, tranquilo, pero ¿has trabajado remuneradamente para el gobierno de Lagos?

Patricio dice: He hecho algunas consultorías en conjunto con otras personas para la Subdere.

Matías dice: Al final eres un miembro en forma del establishment chileno, ¿o no?

Patricio dice: Cuando Sebastián Piñera me dé un pase para que me den upgrades automáticos a business class en Lan Chile recién entonces seré parte del *establishment*. (Ojalá que Piñera lea esto. No me pagan lo suficiente en Capital como para comprar pasajes business cuando voy a Chile).

Matías dice: Escribir en los medios tradicionales, tener frecuentes reuniones en La Moneda no es formar parte del *establishment*, ¿eso me quieres decir?

Patricio dice: Entonces sí soy parte del establishment. Pero también voy al cine, al supermercado, al banco, tomo micro y metro. No ten-go auto. O sea, tampoco tanto.

Matías dice: Y no despotriques contra Capital, mira que harto le debes. Aquí partiste, y cuando te pusiste de moda te levantó la Tercera.

Patricio dice: He escrito 98 columnas para Capital. En Capital aprendí el oficio de ser columnista. De Capital no me voy hasta que me echen. Estoy enormemente agradecido de la revista y así lo digo en mi libro.

Matías dice: Te pareces a Julio Iglesias, "Si tengo un hijo le pondré Capital"...

Patricio dice: Si tengo una hija le quiero poner Lluvia. Pero todavía no conozco a nadie que me aguante ese nombre.

Matías dice: ¿Cuál es la columna que más roncha ha sacado?

Patricio dice: Por la de hoy me han llegado como diez e-mails. Pero no te sabría decir. Me gustó una donde analicé el gabinete de Lagos, en Capital en marzo del 2000. Decía que García, Huepe y Aylwin se iban a ir cortados, y que Bachelet iba a ser la candidata del PS.

Matías dice: ¿Verdad, en el 2000 inventaste a la Bachelet? Voy a buscar.

Patricio dice: <http://homepages.nyu.edu/~pdn200/capital/cp20000302.htm>

Matías dice: ¿Y se vive bien de columnista? Porque para tener departamento en NY y Santiago, hay que ver...

Patricio dice: Yo quedo contento con lo que me pagan, pero no vivo de esto. Igual sería entretenido poder vivir sólo de ser columnista.

Matías dice: A ver, hagámosla corta. ¿Cuáles son tus aspiraciones verdaderas?

Patricio dice: Yo estoy feliz con lo que hago. Pero me gustaría vivir en Chile por un tiempo más prolongado en los próximos años, antes de cumplir 40.

Danos tu opinión a : comentarios@capital.cl